

MISCELANEA

IN MEMORIAM

Mariano Ciriquiain Gaiztarro



Lo primero que hay que señalar, al esbozar esta semblanza necrológica, es que el sujeto de la misma fue nada menos que el fundador de este BOLETIN. Esa calidad no se la disputará nadie, como tampoco le disputará nadie el dinamismo que, de la mano de su ímpetu arrollador, llevó a las páginas del mismo, saturándolas de su espíritu.

No es de este lugar aludir a sus actividades oficiales de las que se ocuparán quienes a hacerlo estén obligados. Ni tampoco significar las condecoraciones y los premios que sobre él llovieron, no porque los mendigase, sino simplemente porque los merecía sin discusión posible. Hagamos, sin embargo excepción, dada la índole de nuestro BOLETIN, sobre el premio nacional alicuota de Novela y sobre los cinco premios *Virgen del Carmen* que sucesivamente le fueron concedidos. Algún profesional de la literatura se hará cargo en su día de la calidad literaria de su obra, empeño que no me es dado a mí, porque no hago profesión de hacer y saber literatura, la que sólo me sirve de vehículo para mis obras de contenido histórico, aunque no por eso dejaré de decir que merece mis pocas autorizadas preferencias LA LEYENDA DEL PIRATA. Entre las obras propiamente historiográficas, destaco LOS VASCOS EN LA PESCA DE LA BALLENA, obra que será estimada como primordial dentro de la erudición montada sobre ese limitado tema.

Aunque he eliminado sistemáticamente toda alusión a sus actividades oficiales, no dejaré de hacer constar, dado el medio

en que se desenvuelven las actividades de la REAL SOCIEDAD VASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAIS, que hallamos en él el promotor de algo que bullía en nuestras mentes a propósito de la fundación del SEMINARIO JULIO DE URQUIJO, complemento de la Biblioteca de este último vascófilo que, gracias a la colaboración eficaz del difunto, pudo llegar a ser propiedad de la Diputación de Guipúzcoa.

Y, como la vida de los hombres, según el Código de Manú, debe asentarse sobre la generación de hijos, plantación de árboles y escritura de libros, ahí va una relación de los que dio a las prensas con señalado éxito de lectores masivos y de crítica certera:

MARIANO CIRIQUIAIN GAIZTARRO

- La leyenda del pirata*. Novela. Bilbao, 1934.
 Ayuntamiento Nacional de la Noble Villa de Portugalete. Memoria desde el 22 de junio del año 1937. Sestao y Portugalete, 1941.
Monografía histórica de la Noble Villa y Puerto de Portugalete. La Editorial Vizcaina, 1942.
La Epopeya del Mar. San Sebastián, 1943.
Los guipuzcoanos en las empresas imperiales. San Sebastián, 1944.
De los puertos y vida del litoral vascongado. Madrid, 1944.
La formación de las villas en Guipúzcoa. Madrid, 1947.
Los puertos marítimos vascongados. Zarauz, 1951.
La pesca en el País Vasco. Madrid, 1952.
Acuario. San Sebastián-Zarauz, 1952.
El vino de la Rioja en Vascongadas. Logroño, 1955.
El pobre multimillonario. Novela. Zarauz, 1960.
Los vascos en la pesca de la ballena. Zarauz, 1961.
La personalidad de la Provincia y los regímenes especiales. Madrid, 1962.

F. A.

UNA FOTOGRAFIA Y SU FECHA

En el libro titulado *Nuestra pequeña historia*, recientemente publicado, su autor, don Fausto Arocena, dedica un capítulo a "los seis grandes" investigadores de las cosas vascongadas: don Car-

melo Echegaray, don Julio de Urquijo, don Domingo Aguirre, don Juan Carlos Guerra, don Arturo Campión y don Serapio Mújica, mi abuelo.

Expone en dicho capítulo las dificultades que halló para determinar la fecha de la fotografía en que aparecen los mismos, reunidos. Descubre, por fin, una carta que le da la solución. En ella don Carmelo Echegaray da cita a don Julio de Urquijo para que se reúna con los demás al objeto de hacerse juntos una fotografía. El lugar de la cita es el Palacio de la Diputación y el día es el *12 de junio de 1908*.

Sin embargo, pudiera pensarse que, a pesar de la cita, la reunión no llegó a celebrarse en tal fecha. Quizá en el último momento alguno de ellos no pudo acudir o acaso surgió otra circunstancia imprevista que les obligó a aplazarla para una fecha posterior.

Pero, en verdad, no creo que haya lugar a una duda de esta clase. La solución del señor Arocena es exacta puesto que en la biblioteca de mi abuelo, don Serapio Mújica, he encontrado esa misma fotografía con un pie escrito a mano por él mismo en el que señala los nombres de los retratados e incluye la fecha: *12 de junio de 1908*.

No es extraña casualidad que a mi abuelo se le ocurriese poner la fecha a este retrato. Esto era habitual en él puesto que toda su vida la dedicó a ordenar los hechos cronológicamente. A ello se dirigía su trabajo como archivero y su afición como investigador. También hizo a su propia vida objeto de cuidadosa puntualización y, por eso, todos los recuerdos que de él conservamos —fotografías, cartas, libros, revistas...— están fechados y a menudo contienen una pequeña explicación para situarlos en el tiempo y en las demás circunstancias que los acompañaron.

Esa verdadera obsesión de colocar cada cosa en su sitio y cada suceso en su momento, creo que define la personalidad de don Serapio Mújica. Gracias a ella conocemos ahora multitud de episodios y zonas enteras de la historia guipuzcoana que de otra manera no se nos hubieran revelado. Y éste es el éxito de la dedicación de toda una vida a la ciencia. La obra del sabio perdura en el tiempo.

EL TEXTO VASCO DEL DOCTOR PUERTO DE HERNANI EN LA COPIA DE FLORANES QUE SE CONSERVA EN LA BIBLIOTECA DE SANTA CRUZ, DE VALLADOLID.

Izpizua advirtió la existencia de una copia manuscrita de las *Memorias y Privilegios de la M. N. y M. L. Ciudad de Vitoria* en la Biblioteca de Santa Cruz, de Valladolid, realizada por el mismo Floranes, y últimamente ha vuesto a recordarlo Michelena en *Textos Arcaicos Vascos*, pág. 148, donde aborda un ensayo de lectura e interpretación del texto vasco del apuntamiento del Doctor Puerto de Hernani sobre los funerales del judío don Jacob de Guebara.

El mismo Michelena me brindó la idea de consultar dicha co-

vizivayce hetoc

y l Don Jacob:

cräfi

sele eguira, al aio e enecò.

viciéca* y ldo. cya Dⁿ Jacob.

*o biécece.

sufide eguira al aio e enecò

pia, con ocasión de un viaje que realicé a Valladolid en el pasado mes de junio. No disponía de mucho tiempo libre, pero tuve la suerte de encontrarme con personas muy atentas y amables en la Biblioteca de Santa Cruz (la directora doña Maria Nieves Alonso-Cortés, el bibliotecario y ex-director don Paulino Ortega

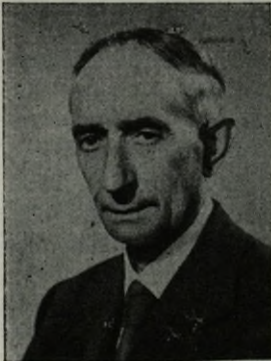
Lamadrid, el profesor don Emilio Alarcos) y me fue posible localizar rápidamente el texto deseado, especialmente con la ayuda eficaz del señor Ortega Lamadrid (Ms. 139; Sign. moderna 169: Papeles Varios; pág. 120 v.º).

La Caligrafía de Florenes es muy buena, por lo que no ofrecía dificultades para verificar una rápida confrontación con el texto publicado por Michelena. Aunque no ofrece variación sustancial, realicé un calco sobre el texto vasco, que publico a título de testimonio y como material de trabajo.

H. V. B.

IN MEMORIAM

Dionisio de Azcue



Era Dionisio de Azcue, "Dunixi", lector asiduo de nuestro BOLETIN e incluso llegó a ser su colaborador con dos artículos, uno de ellos doble, sobre los pintores guipuzcoanos Nicolás de Múgica e Ignacio de Zuloaga. Si no se prodigó más es porque su sistema era el de tomar en serio la sensata recomendación que figura en el pasamanos del púlpito de Mondragón por la que se advierte a los predicadores que DIGAN POCO Y BUENO.

Que fuera poco lo que dijo —salva siempre su dedicación periodística— está a la vista con sólo fijarse en que se le ha llamado el hombre de un solo libro —¡pero qué libro!—. Baste decir que la conjugación de cordialidad y hombría de bien con un estilo avasallador, llegaron a producir, con motivo de su fallecimiento, una consternación ciudadana que se manifestó, entre otras muestras, en la multitud de los artículos que se dedicaron a su memoria.

Fui yo quien trató de ese su único libro en estas páginas y quiero precisar que mi recensión se proyectaba sobre la segunda salida de las prensas, salida exornada a todo lujo en su nueva impresión. Tuve que decir entonces —y lo repito más o menos ahora— que Dionisio de Azcue era la personificación pura de la amabilidad y que, siendo como era sustancialmente amable, su

obra resumaba amabilidad por todas sus páginas, las cuales apreciaban además tocadas de una ternura y de una sutil gracia impresionantes, por lo que no se corría riesgo en afirmar que la conjunción de un literato y pintor a la vez, habían de producir por fuerza una obra impresionable.

Así fue, y por ser así logró Azcue lo que pocos logran: que su libro se lea, se relea, se vuelva a releer y quede totalmente grabado en la memoria.

Dios, a quien tanto quiso (porque no se me olvidarán nunca los consejos de despedida a su nieto a los que me hallé presente) le habrá abierto de par en par las puertas del cielo. Le ofrecemos una oración con petición de retorno.

F. A.

EL SEMANARIO "HERRIA"

El semanario *Herria* ha cumplido los veinte años de su laboriosa vida periodística. Continuator de una gloriosa tradición establecida por su inmediato predecesor, el semanario *Eskualduna*, *Herria* ha sabido mantener dignamente el prestigio del periodismo católico vasco de allende el Bidasoa.

El entusiasmo de un nutrido grupo de colaboradores, sacerdotes en su gran mayoría, bajo la dirección del canónigo y académico Pierre Lafitte Ithurralde, ha hecho posible la supervivencia ininterrumpida de este periódico que, además del valor de su contenido como literatura de su género, viene a constituir un fondo de material lingüístico para el conocimiento del estado actual de las variedades locales de los dialectos vascos continentales.

Para la historia de la literatura vasca han de tenerse muy en cuenta las críticas y reseñas bibliográficas debidas a Pierre Lafitte, y las semblanzas biográficas de vascoólogos coetáneos suyos, así como sus colaboraciones sobre temas de cultura vasca.

Deseamos a *Herria* muchos y florecientes años de vida.

H. V. B.

RECTIFICACION

En el cuaderno tercero de este año del *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País*, al hacer en su miscelánea la nota necrológica del Doctor Zincunegui (q. e. p. d.), se dice en uno de los párrafos de la pág. 319:

“EN 1957, FUE PREMIADO EN BILBAO SU LIBRETO DE OPERA “ZIGOR” AL QUE HABIA DE PONER MUSICA EL MAESTRO ESCUDERO”.

Aparte de no ser él quien dio el título de la ópera, dado que en aquella fecha era precisamente mi época de Vice-Presidente de A. B. A. O. (Asociación Bilbaina de Amigos de la Opera), e hicimos el encargo de ella y concurso de libretos; quiero, con mi aclaración, dejar el asunto en su justo punto, pues, además, aparte de estar dedicada la ópera a cuatro directivos de entonces, soy quien en la actualidad viene trabajando más intensamente por su estreno.

Pues bien, el guión premiado de la ópera, fue el titulado *Sancho Garcés*, basado en un episodio histórico publicado por don Arturo Campión (no se exigía que los guiones fuesen originales), y que efectivamente lo presentó el finado Zincunegui, pero la adaptación del libreto es de don Manuel Lecuona.

Angel Gobeo

FRAY DIEGO DE ALZO

Falleció en Lecaroz, el día 20 de octubre y a los 70 años de edad, el Capuchino Padre Diego de Alzo (Dionisio de Olano Galarraga), poeta y escritor euskérico. Paciente investigador y colector de expresiones populares (de los dialectos guipuzcoano y alto-navarro especialmente), reunió abundante material, que ha publicado en parte solamente. En 1961 editó el libro *Estudios sobre el euskera hablado*, con prólogo de L. Michelena (en un voluminoso tomo de 267 páginas, esmeradamente impreso en Gráficas Izarra, de San Sebastián) del que había dado algún avance anteriormente en este BOLETIN (“El superlativo absoluto en el euskera”, [1958] 239 ss.).

El Padre Diego, perteneciente a una familia guipuzcoana que ha dado eminentes misioneros y vascólogos, era un destacado humanista que supo ver con singular clarividencia los problemas pedagógicos y culturales. Durante muchos años ha sido profesor en Lecároz y en las casas de estudios de seminaristas de su Orden.

Goian Bego.

H. V. B.

DOS ESCRITORES VASCOS BILBAINOS. LUIS IZA Y JUAN DE IZURRATEGUI

Ha habido y sigue habiendo toda una serie de escritores bilbainos que mantienen en la capital vizcaína la tradición de cul-

tivar el vascuence, entre los que descuellan notablemente las figuras de Rafael de Micoleta y la del franciscano Juan Mateo de Zabalá. Prescindiendo de los que aún viven, podemos señalar como el último de la serie a Nazario de Oleaga, académico de la Lengua, no hace mucho fallecido.

Hoy queremos mencionar a dos, cuyo bilbainismo tal vez sea muy poco conocido; ambos son contemporáneos de Unamuno, cuyos pinitos, pobres bulbucesos en euskera, no son desconocidos. Estos dos escritores vascos bilbainos son: Luis Iza y Aguirre y Juan Izurrategui Berrosteguieta.

Luis Iza y Aguirre (1837-1892).

Azkue contribuyó grandemente a que cundiera una opinión errada sobre el lugar de su nacimiento. Repetidamente en sus escritos le hace ondarrés, en oposición a la terminante afirmación del propio Luis, quien en el prólogo que antepuso a su traducción de Calderon, se dice bilbaino.

En efecto, era hijo, sí, de madre ondarresa, pero bilbaino. Nació en Bilbao el 9 de julio de 1837 y fue bautizado en la parroquia de los Santos Juanes (en la misma pila bautismal en que lo fuera años más tarde Miguel de Unamuno), según consta de su partida bautismal, que reza así:

“En la Real Iglesia Parroquial de los Santos Juanes de esta villa de Bilbao, a diez de julio del corriente año de mil novecientos treinta y siete, yo el infrascrito Presbítero Capellán y Cura Rector de ella, ha bautizado un niño que nació a las siete y cuarto de la tarde anterior y le puse de nombre Luis Cirilo; hijo legítimo de don Juan Domingo de Iza y doña Polonia de Aguirre Martínez, naturales él de Legorreta y ella de Ondarroa, vecinos de esta misma. Abuelos paternos, Juan Bautista de Iza y Tomasa de Urdapilleta, ésta de Goyaz y aquel natural y vecinos del dho Legorreta; maternos, José María de Aguirre y Martínez, natural de Elgoibar, y Brígida de Jauristi, natural y vecinos del citado Ondarroa”. Firma: Bartolomé María de Olaechea.

Fue maestro de primera enseñanza en Santurce y, según testimonio de Azkue, uno de los cinco que aspiraron a la cátedra de vascuence creada por la Diputación Vizcaína en el Instituto de

Bilbao, el año 1888, juntamente con Unamuno, Arana Goiri, Eustaquio Madina y el mismo Azkue.

Como contribución de los bilbainos euskaldunes al homenaje a Calderón de la Barca en el centenario de su muerte, tradujo y publicó algunas escenas del *Alcalde de Zalamea*. En el prólogo se dice a sí mismo "bilbaino y euscarista, aunque de los más humildes". Como tal, ha querido contribuir al homenaje con el que "se trataba de conmemorar por mi pueblo natal la esclarecida memoria del insigne dramaturgo".

En el mismo prólogo inserta esta declaración: "Aunque entre nosotros no hay todavía una Academia de la Lengua, la generalidad de los que en euskara escribimos, hemos adoptado, por considerarla más conforme a su índole, la ortografía admitida y enseñada por mi esclarecido y generoso maestro, el por tantos méritos ilustre príncipe Luis Luciano Bonaparte". (En concreto alude al uso de *n* antes de *b* y *p*, advirtiendo que los sonidos representados por *x*, *ts* y *tz* requirieren aprenderse de viva voz).

Murió en Santurce "de muerte violenta, ocasionada, según parte facultativo, por derrame cerebral" (como consecuencia de una caída desde el balcón de su casa). Este detalle entre paréntesis debo a informe del también escritor vasco santurzarra Juan Angel de Echebarria. También debo al mismo informante la noticia de que publicó una geografía para uso de sus niños de Santurce con curiosos detalles locales.

Don Juan de Izurategui y Berrosteguieta (1863-1938).

Bilbaino es también el que fue durante muchos años celoso párroco de Elorrio, patria de Berriochoa. Fue notable orador sagrado, que supo, mientras vivió, mantener el interés de la misa parroquial con aquella su oratoria, cálida, viva y chispeante, con la que consiguió que la misa cantada de la parroquia fuera la más concurrida, particularmente por los hombres, que no querían perder la homilía de su párroco.

Había nacido en Bilbao a 22 de agosto de 1863 y fue bautizado el mismo día en la parroquia de San Antón por don Pedro Lorenzo de Castañares "por comisión de don Mariano José de Ibagüen-goitia, Cura Rector de la Parroquia de San Antonio Abad de esta villa de Bilbao". Fue hijo de Martín de Izurategui, natural de Ondarroa, y de Isidora de Berrosteguieta, natural de Elgoibar, y vecinos de Bilbao; nieto por línea paterna, de José de Izurategui,

ratural de Azcoitia, y de Juana de Errazti, natural de Arechabaleta; y, por línea materna, de Isidoro de Berrosteguieta, natural de Salinas, y de María Joaquina de Unzueta, natural de Elgoibar. Se le puso de nombre Juan Timoteo.

Como escritor, colaboró, tratando de temas religiosos, en periódicos y revistas: *Jaungoiko-Zale*, *Euzkadi*, *La Gaceta del Norte...* Aparte de algún opúsculo menor, dejó publicadas tres obras:

1) *Umechuen Jauna artuterako berbaldi laburrak*, 1912, obra dedicada a sus compañeros de sacerdocio. Como el título lo dice, son pláticas de primera comunión, que forman un tomito de 44 páginas.

2) *Jerusalen osterean semeak amari*. 1923. Un tomo de 208 páginas, de cartas en que va relatando a su madre una peregrinación suya a Tierra Santa, hasta la página 157; el resto de la obra es de cartas sobre diversos asuntos. Este libro le hace acreedor a Juan Izurrategui al título de primera figura en el género epistolar en nuestra lengua.

3) *Urteko igande guztietako Goizpar edo Ebanjelioak*. Los que sean alérgicos a ver el empleo en nuestra lengua de términos unidos o separados por una partícula *edo*, tal vez hagan un mohín a la lectura de este título; pero, con *edo* o sin *edo*, el hecho es que su autor tuvo prendidos de su palabra durante años a todo el pueblo de Elorrio, lo cual dice bien alto de su compenetración con el pueblo y con su lenguaje. Y no cabe duda que mucho de ese mérito habrá pasado a las páginas de este libro, en que el autor virtió algo de lo que de viva voz decía a su pueblo. Aun hoy sigue prestando sus servicios a muchos sacerdotes y hemos comprobado que ha sido utilizado y explotado para emisiones radiofónicas.

Su nombre hubiera podido haber figurado dignamente en obras de historia de nuestra literatura, en que se ha dado cabida a nombres como los de Dithurbide y de Kortazar.

Murió el 30 de noviembre de 1838 y sus restos fueron inhumados en un cementerio de los Padres Cistercienses de San Isidro de Dueñas, en Palencia.

DON JUAN DE OLAZARAN

Don Juan de Olazarán Larrinaga, sacerdote durangués que ha fallecido en octubre de 1964, ha sido escritor en castellano pero ha escrito también algo, creo que muy poco, en vascuence.

Enamorado de la historia y de las tradiciones duranguesas, ha escrito con humorismo chispeante en publicaciones locales, dejando una historia inédita de su querida villa natal, escrita en castellano. Ha investigado sobre los hermanos La Fuente "Plateros de Durango", el sacerdote Arzadun, los Astarloa, Echezarreta, Garitaonaíndia y otros autores de la Literatura Vasca. Ha sido muy generoso en comunicar a escritores y amigos el resultado de sus pesquisas en los archivos y muchos de mis trabajos en este BOLETIN y en *Egan* están inspirados o basados en sus comunicaciones y trabajos.

A pesar de su erudición y dotes de escritor, no hemos conseguido sus amigos que escribiera en revistas de cultura vasca. Ultimamente se le sugirió que escribiera una biografía-prólogo en euskera para una antología de poesías de los Plateros de Durango en la Colección Auspoa. También se le sugirió una recogida sistemática del folklore durangués, pero ignoro si ha dejado realizada alguna labor.

Ha fallecido en plena madurez, cuando esperábamos de él nuevas y valiosas aportaciones al campo de la cultura vasca.

Muy aficionado a la música y a la pintura (organista de la Parroquia de Santa María y exquisito coleccionista de cuadros de temática duranguesa) el Soberano Artista habrá recibido en su Seno a nuestro buen amigo. Goian Bego.

H. V. B.

VERANO DE 1964 EN EL PIRINEO VASCO.—
FICHAS BREVES

Un mes de correría con ojo avizor y la cámara lista. El teatro de operaciones, los valles de Aezkoa, Salazar y Erronkari, Almiradio de Navascués, Romanzado, valles de Ansó y Hecho. Aunque el área era demasiado extensa para registrarla minuciosamente, la cosecha ha sido buena.

1. — *Estelas discoidales*

Valle del Roncal. En Urzainki las dos ya conocidas por nosotros que adornaban el atrio de la iglesia parroquial de San Mar-

tin han sido sacadas de su sitio. Las hemos contemplado recostadas al muro exterior, luciendo al aire sus rótulos góticos pintados de rojo. Hablamos con el joven párroco que está restaurando acertadamente la iglesia. A pesar de nuestra insistencia se resiste a reintegrarlas a su sitio habitual, donde han estado hasta ahora armoniosamente. ¿Es que los roncaleses no somos ya nada en nuestra tierra?

Isaba. De todos es conocida la misteriosa desaparición de la hermosa estela existente en el antiguo cementerio adyacente a la iglesia. Era una gran estela blanca, plantada en el lado Norte del recinto, junto al muro orientada de la abadía.

Visitamos la estela de Eskilzarra, en el puerto de Izaba, que nosotros conocíamos desde niños. Ahora está a unos metros de la carretera internacional en construcción. Está en grave peligro de destrucción. Algún bárbaro le ha dado varios martillazos arrancándole una esquirla de su parte superior. Los pastores la conocen como la piedra de afilar las navajas.

En la actual farmacia, empotrada en el muro, parte baja, al mediodía, hay una piedra con todas las trazas de ser una estela discoidal.

Roncal. En el ya clásico cementerio vasco, junto a la iglesia, existen 9 estelas discoidales. Tres por lo menos, están partidas. La mayoría de ellas tienen rudas cruces talladas. Pero hay otras cuatro de gran interés. En los ángulos de las cruces aparecen diversos símbolos, flores de lis, un cayado, animales estilizados, rayas verticales y otros elementos que no nos atrevemos a analizar de memoria o ante las fotografías. Nuestros amigos San Martín y López Sellés, a quienes comunicamos estos hallazgos, van a catalogarlas minuciosamente.

Vidangoz. Hace unos 6 años, con ocasión de sacar fotos para mi libro *Oro del Ezka*, observé unas estelas en el cementerio antiguo, adosado a la iglesia. Este verano, mi hermano José y sus hijos Itxaso y Betiri las contaron. Medio tapadas por la hierba se contaron hasta 18.

Valle de Salazar. En *Izalzu*. Al parar nuestro coche para sacar unas fotos del pueblo descubrimos dos estelas integrando los peldaños de una escalera de huerto. Una de ellas representa un pelotari. Alentados por este descubrimiento registramos los alrededores. En un muro de contención de lo que debió ser el anti-

guo y clásico cementerio vasco junto a la iglesia, encontramos otras, empostradas en él. Una muy notable, representando un caballo (o cordero?) con la cabeza vuelta hacia atrás.

Igal, también Salazar. Pueblo limítrofe con Vidangoz (Erronkari). Al llegar a este lugar me subí al monte de enfrente para sacar las fotos de rigor. Desde allí vi a mi hermano Bernardo que efectuaba el hallazgo de 7 estelas discoidales en el cementerio adosado a la iglesia.

Esparza, en Salazar. En el cementerio adosado a la ermita de San Tirso encontramos una estela con una cruz rudimentaria.

Arboniés, en el Romanzado. Estela coronando la puerta de acceso del recinto que debió ser el ya clásico cementerio adosado a la iglesia.

2. — *Lauburus*

Isaba (Erronkari). Constatamos la desaparición de una contraventana (casa Monttori) que durante muchos años ostentó un lauburu curvo recortado en la madera.

Izalzu (Salazar). En una de las primeras casas, a la derecha de la carretera, entrando de la parte de Latza, el bello dintel de piedra que tiene tallados dos lauburus curvos y la siguiente inscripción: YLDEFONSO MOSSO 1758. Los dos lauburus están debajo del letrero, a los lados de la fecha. Entre los números 7 y 5 una estrella de cinco puntas.

Aribe (Valle de Aezkoa). Lauburus curvos tallados en el dintel de una casa, en la orilla de la carretera.

Urdués (Valle de Hecho). Después de recorrer el pintoresco Hecho y visitar San Pedro de Siresa, la impresionante iglesia románica, decidimos visitar Urdués, atraídos por su resonancia euskérica. Está en un ramal de la carretera general del valle. Cerca de la derruida iglesia parroquial y del frontón se efectuó el hallazgo. La puerta de una casona ostenta dos lauburus tallados en la madera, en su parte superior. Encima del arco se ve una tosca cruz de piedra.

3. — *Fósiles*

Isaba (Erronkari). Al construir la carretera de Izaba a Zuriza han quedado al descubierto dos yacimientos de fósiles mari-

llo y cincel, almejas de 14×15 centímetros. En el otro una pequeña ostra y varios caracoles.

4. — *Arte románico. Humildes iglesias y ermitas.*

Rápida visita

Navascués. Admiramos y fotografiamos la bellissima ermita de Santa María. Hermosa torre, ábside con sus canecillos en perfecto estado, airoas ventanas y portada. Bello ejemplar románico bien conservado.

Esparza (Salazar). Ermita de San Tirso, dominando el pueblo. Portada y canecillos románicos.

Igal (Salazar). Iglesia parroquial con bello ábside románico.

Izal (Salazar). Iglesia restaurada. En las columnas interiores que sostienen la bóveda ligeramente apuntada capiteles románicos al descubierto. La segunda portada de entrada con capiteles románicos.

Iziz (Salazar). Su iglesia románica. El tímpano de la puerta descansa sobre dos columnas con toscos capiteles. Todo tapado con cal y yeso.

Caserío de Ripalda (Salazar). Ermita sin culto. Conserva en su portada capiteles románicos muy deteriorados.

Uscarrés (Salazar). Iglesia parroquial románica. Tímpano sobre dos columnas con toscos capiteles adornados con medias esferas. En este pueblo se conserva en pie la casa-torre de Uscarrés.

Ustés (Almiradio de Navascués). Iglesia románica. El tímpano de la portada tapado con cal y yeso.

Murillo (Romanzado). Iglesia románica apuntada. Coro descansando sobre canecillos. Pila bautismal notablemente labrada. Decoración de arcos rellenos de espas y cruces. Virgen románica.

Napal (Romanzado). Iglesia románica restaurada. Virgen románica.

Orradre (Romanzado). Iglesia románica restaurada. Virgen románica. Notable losa en el umbral, con labrado estilo kutxa vasca, en piedra gris-azulada.

Sigües (Aragón). A orillas del Ezka. Notable portada romántica. Casi tapada por un atrio postizo.

5. — *Contactos humanos. Euskera. Conversación en Orradre y Napal. Apellidos vascos en Aragón. Vacas guipuzcoanas en Hecho.*

Después de las noticias que dimos el año pasado con motivo de la muerte de doña Pastora Anaut (Z.D.) en Izaba, hay pocas novedades. El censo de viejos euskaldunes y roncaleses sigue igual. Sería conveniente recoger el euskera hablado de Sotera Ederra y Francisca Gorria en Izaba. Esta última le suele cantar viejas canciones en euskera a su rollizo nieto-sobrino. También se podría interrogar a otras personas más jóvenes. En este caso están los hijos de Antonia Garde que deben saber bastante *uskara* izabar. Actualmente, la Diputación de Navarra ha creado alguna libreta de ahorro con fondos de 20.000 ptas. cada una a una abuela de Izaba y dos de Uztarroz con la condición de enseñar el *uskara roncales* a sus nietos. Tardía pero feliz idea. ¡Ojalá resulte algo positivo! En este aspecto hay muchos pueblos en Salazar y Aezkoa que se pueden salvar para la lengua vasca.

En Esparza de Salazar comprobamos que cualquier persona a quien se le hable en euskera contesta en el mismo idioma y con soltura. Nos alegró oír a un chico que nos contestó afirmativamente cuando le preguntamos si sabía euskera. Más tarde, cuando arrancaba nuestro auto, un chico nos gritó: "Agur eta gora Euskalerrri!"

En Aburregeina (Aezkoa) interrogamos al primer chico que encontramos —de unos 10 años— y nos contestó con soltura. En Jaurrieta nos entendimos perfectamente, pero una mujer nos dijo que los jóvenes no querían hablar vasco.

En Güesa una chica nos dijo que sus abuelos lo hablaban. En Uskarrés, otra chica, dijo que sus padres sabían vasco.

En Navascués, en el alto de las Tres Coronas, hay una bomba para extraer agua. Allí había tres pastores con sus perros. Uno de éstos nos salió ladrando y su dueño le gritó: "Txakurra kanpora!". Ante nuestro asombro, nos dijo que sólo sabía algunas frases. Y terminó con estas palabras: "Ya sabemos que antiguamente se hablaba aquí el vasco".

En Vidangoz (Erronkari) fotografié la casa del vasquista colaborador de Azkue, Mariano Mendigatxa. Después fuimos a una casa, a comprar unos quesos. Y la vieja, de mal genio, me contestó: "Yo ya no sé nada. Antes ya se hablaba". Era la "tía" Pantaleona, mujer irascible, que estaba enfadada porque insistíamos en

comprarle unos requesones. Eran de su propiedad y los guardaba para hacer sopas a los nietos. ¡Qué misteriosas intimidades! Cuando en la sombría cuadra el dueño de la casa nos mostraba los quesos, le habíamos insinuado la venta de aquellos verdaderos requesones que había en una balda y me había contestado tajante: "Los requesones son de la abuela".

Estos contactos humanos —breves por la falta de tiempo— fueron interesantes también en Orradre, Napal, Arboniés y en el monte de Hecho, cerca de Oza.

En Orradre (Romanzado) quedan sólo dos familias. De estas dos una se iba al fin de verano y la otra le iba a seguir. El que se quedaba por un año más nos explicaba. Tenían carretera asfaltada, luz, agua, iglesia restaurada —se habían gastado 40.000 pesetas. Pero todo lo iban a dejar. Nosotros preguntábamos si es cue allí no se podía vivir. Y nos explicaba que ya no. La Diputación había plantado pinos en los comunes prohibiendo entrar al ganado —ganado de recría— que complementaba la débil economía agrícola.

Como veíamos grandes extensiones de rastrojos le preguntamos a ver quién trabaja la tierra. Los que se fueron a la ciudad habían alquilado las tierras. Y venían de otros pueblos a cultivarlas con tractores. Y las casas de los que se han ido cayéndose. En Napal, a tres kilómetros de buena carretera, la misma historia. Con una familia que se va a quedar sola. "Mientras nosotros vivamos estaremos aquí. Pero los chicos ya no. El año que viene ya no vendrá la maestra."

Cuando recorrimos el valle de Hecho tropezamos con unos pastores que arreaban una yunta de vacas flacas como esqueletos. Me acerqué y me fui con ellos carretera abajo un buen trecho. Mi curiosidad era a causa de las vacas esqueléticas. Contestaciones refiriéndose a éstas:

—La primera es de Villabona, la segunda de Lezo, la tercera de Zumaya. No aguantan el frío. Estas no pueden criar su ternero sino entre dos. Y eso cada dos años.

Estaban convencidos de la superioridad de la vaca pirenaica a pesar de sus inconvenientes. Por lo menos éstas crían todos los años.

En Ansó, Sigües y Hecho (Huesca) anotamos los apellidos de los monumentos a los muertos de la guerra civil y constatamos que un 40% eran de indudable raigambre o claramente vascos.

Intervinieron en estas exploraciones Bernardo Estornés Lasa y familia, José Estornés Lasa y familia y el que suscribe.

Mariano Estornés Lasa

NOTA A LAS SUPUESTAS RUTAS JACOBEAS
DE GUIPUZCOA

En los cuadernos 1-2 del BOLETIN, del presente año, páginas 33-34, don Manuel Lecuona al hacer algunas objeciones sobre vías fluviales enumeradas por José Luis Banús y Aguirre en su libro *El Fuero de San Sebastián*, traza las posibles rutas altas a través de la provincia. Concretamente en la página 38 cita una probable en dirección norte-sur: Astigarribia, Arno, Arrate, Elgueta por Kanpanzar hacia Alava. En este trayecto existen ermitas donde se veneran Santos comunes a la ruta de Santiago, a los que hare mención por si ellos pueden aportar una mayor veracidad a la ruta.

Conozco bien esta ruta por haberla recorrido numerosas veces. Aun sin considerar los caminos carretilos existentes en la actualidad, ya que éstos difícilmente podían coincidir con exactitud con las posibles rutas jacobeanas, dentro de la línea general entre Arno-ate y Arrate, tenemos a San Miguel, próximo al collado de Urkaregi, en término municipal de Elgoibar. También existe la ermita de San Pedro a poca distancia, pero algo desviada.

El Santuario de Nuestra Sra. de Arrate se sabe existía en 1498 y a los peregrinos que iban camino de Santiago se les atendía en una hospedería contigua, que estaba a cargo de una serora. Muy próximo a Arrate, en la vertiente de Gorosta, se sitúa la ermita de Santa María Magdalena; y más próximo aún, dentro de su misma vertiente, está la de San Martín (hoy convertida en chabola del caserío del mismo nombre), enclavada casi en línea recta entre Arrate y Acitain, donde se halla la ermita de Nuestra Señora de Acitain, hoy convertida en parroquia. Y, si de Acitain quisiéramos buscar la ruta más corta para dirigirnos a Elgueta, necesariamente tendríamos que hacerlo pasando junto a la ermita de San Salvador, conocida vulgarmente por Salvadore, dentro del territorio eibarrés; y por la de Santiago de Azurtza en Goi-mendi, término de Vergara en su límite extremo con Elgueta y Eibar.

Desde Arrate y Acitain cabe la posibilidad de una bifurcación de la ruta, que sería por Eibar, cuya parroquia se conocía con el nombre de Monasterio de San Andrés Apóstol. Según cita Serapio

Música en el tomo Guipúzcoa de la *Geografía del País Vasco-Navarro*, pág. 1.022, aparece por primera vez en la historia el año 1267, al conceder Alfonso el Sabio el patronato a Juan López de Gamboa, que casó con la señora de la famosa casa solar y palacio de Olaso de Elgoibar. Y como muestra curiosa de la primitiva iglesia, sobre el dintel de la puerta oriental, en una hornacina barroca, se conserva una hermosa imagen románica de San Pedro, tallada en piedra arenisca.

De Eibar entrarían a Vizcaya por el barrio de San Lorenzo (vulgo, Sallubente), término de Zaldibar; y por el barrio Eizaga, donde se venera a San Pedro, pasando a Zaldibar por el collado de Jainagaiña; o bien por Ermua, en cuya parroquia se da culto a Santiago, subir al alto de Areitio, donde existe la ermita de San Torcuato (vulgo, San Trokaz), a coger el collado de Jainagaiña para alcanzar por Zaldibar la llanada del Duranguesado. En Zaldibar, además de venerar a Andra Mari, su parroquia está bajo la advocación de San Andrés Apóstol; y fue fundada en el siglo XIII.

J. S. M.

“TXADONZAI” (CHOMIN SANSEBASTIAN)

La prensa ha dedicado un cariñoso recuerdo a este humilde hijo de nuestra Euskalerría, que ha quedado como un símbolo de una época de inquietudes culturales, cuyo eco llegó a todos los sectores sociales del País. Chomin Sansebastián, que firmaba sus artículos con el seudónimo “Txadonzai”, fue calificado por Campión de “Astigarragako pillosopo txikia” (el pequeño filósofo de Astigarraga).

Una biografía de este personaje, encuadrado en su ambiente, con un estudio crítico de sus escritos en vascuence y castellano, nos proporcionaría un dato muy representativo para un capítulo muy importante de nuestra historia literaria y cultural, cuyo ensayo sería conveniente se abordase con serenidad y objetividad por una pluma ponderada y conocedora de la materia.

H. V.B.

ALGO ACERCA DEL CASTELLANO DE ELCANO

Al tiempo que estaba escribiendo mi *Elcano*, ansiaba tener a mano los voluminosos tomos de la *Historia General y Natural de las Indias* de Gonzalo Fernández de Oviedo. Creo haber llevado

mis pesquisas a fondo, pero entonces, hace más de veinte años, —aunque sea penoso añadirlo— no existía esta obra en Guipúzcoa. Tuve que conformarme con extractos del libro que me paso mi fraternal amigo el P. León Lopetegui.

Hoy, en cambio, el original que para una posible segunda edición tengo preparado, se beneficia de un estudio a fondo de la obra del escritor madrileño, el cronista que, en cierto momento, se jacta de su amistad con Elcano.

Fernández de Oviedo utiliza dos versiones para relatar la primera vuelta al mundo. Sirve a sus lectores las dos. Una la versión escrita por Elcano y la otra del italiano Pigaffetta. Hay asimismo algunos añadidos del alguacil Espinosa. En la versión de Elcano se pueden notar perfectamente las incrustaciones originales de Fernández de Oviedo. En esta versión, donde los gerundios abundan, aparecen lo que a mí se me imaginan vasquismos de expresión. Los lingüistas a quienes consulto se reservan precavidamente su respuesta. No quieren pronunciarse.

Entonces he resuelto ampliar el área de mi consulta. Don Gregorio de Altube me responde que para él, sin duda, se trata de giros familiarmente vascongados. Mi paisano don Ignacio Pérez Arregui opina lo mismo. Basarri, igual. Por si alguno desea opinar: lo que desde ahora agradeceré mucho, me limitaré a proponer unos ejemplos, actualizando la ortografía y subrayando en cada caso los giros, para mí resabiados de vascongadismo.

“Pero por sí o por no pusieron y repartieron entre sí la vela y guardia...” “...los indios se entraron donde las mujeres estaban y pensaron los nuestros que se querían aconsejar con ellas *si irían o no*”.

...“y así comenzaron a ir con los nuestros para ir juntos”.

Esta redundancia ¿no es una traducción literal?

He aquí ahora una frase que para mí —lo mismo que para Basarri y para otros que han mamado el vascuence— es una traducción literal: *“...y que una cosa sola les rogaba”*. El verbo al final es bien característico, y aparece asimismo con la construcción de esta otra frase: *“allí cerca había otra isla que llaman Selana. la cual con el dedo les enseñaban”*.

Obsérvese asimismo esta otra curiosa imagen de Elcano para referirse al lenguaje mímico a que recurrían los expedicionarios: *“y los nuestros les preguntaron el nombre de la isla y dónde po-*

drian proveerse de vitualla, *todo esto dicho con la lengua que se suele un mudo preguntar a otro mudo*".

Repito que a mí se me imaginan paradigmas del castellano de Elcano transcrito a la letra, sin alterar el estilo original, por el cronista de Indias, don Gonzalo Fernández de Oviedo. Este respetó los papeles que le entregó Elcano, aunque en algunos momentos verificara añadidos que se notan perfectamente.

J. A.

EL PADRE SEBASTIAN DE ATUCHA

El Padre Sebastián de Atucha y Atucha es uno de los numerosos escritores en euskera que ha pasado sin hacer ruido en vida; pero su nombre no caerá en el olvido en atención a los escritos que, publicados o inéditos actualmente, han salido de su pluma.

Colaboró en las revistas carmelitanas *Karmen'go Argia* y *Karmel*. Tradujo a Santa Teresita (*Novissima verba*), y últimamente, en colaboración con el Padre Narciso Gárate, la *Historia de un alma*.

Dominaba muy bien los dialectos vizcaino y guipuzcoano, y destacó como predicador en euskera y castellano. Es coetáneo y ha sido compañero del Padre Santiago Onaindía durante muchos años.

Natural de Lemona (1909), ha fallecido en Eibar el 22 de octubre, a los 55 años de edad. Estudió en Larrea, Vitoria y Begoña. Fue profesor en el Colegio de Amorebieta, y superior en Marquina y Alzo.

Goian Bego.

H. V.B.

DOMINIQUE PEILLEN PREMIO DOMINGO AGUIRRE DE NOVELA

El premio Domingo Aguirre de novela instituido por la Caja de Ahorros Vizcaína en colaboración con la Academia de la Lengua Vasca le ha sido concedido este año a Dominique Peillen por la obra titulada "Gauaz ibiltzen dana". El jurado ha estado constituido por los Srs. Gabriel Aresti, Juan San Martín y Alfonso Iriyoyen, quienes han dado el fallo por unanimidad.

Dominique Peillen es un joven nacido y residente en París, hijo de padres suletinos, y cultiva la lengua vasca con singular maestría, teniendo además una amplia formación humanística.

Para 1965 se convoca el premio de teatro Toribio Alzaga con las bases que hasta el momento presente han regido. El plazo de presentación de las obras terminará el 20 de julio del próximo año.

BASES DEL CONCURSO DE TRABAJOS LITERARIOS SOBRE LA OBRA DE D. RESURRECCION MARIA DE AZKUE

Primera. — Para conmemorar el Primer Centenario del nacimiento de don Resurrección María de Azkue, el Ayuntamiento de Lequeitio convoca un concurso de Trabajos Literarios sobre la obra del mismo.

Segunda. — Se establecen dos premios de VEINTICINCO MIL PESETAS (25.000,00 ptas.) cada uno.

El primero, dotado por la Excma. Diputación Provincial de Vizcaya, será concedido al mejor trabajo sobre la obra de don Resurrección María de Azkue como lexicógrafo.

El segundo, dotado por la Excma. Diputación Foral de Navarra, será otorgado al mejor estudio de su obra como folklorista.

Tercera. — Los trabajos habrán de ser inéditos. Se tendrá en cuenta, con preferencia a la simple glosa, la originalidad de los trabajos, estudio de fuentes y métodos, valoración crítica, aportación de nuevos materiales, etc.

Cuarta. — Los trabajos podrán ir redactados en castellano o vascuence indistintamente y su extensión no podrá ser inferior a cien folios mecanografiados a doble espacio.

Quinta. — Los trabajos, por triplicado ejemplar, deberán presentarse en el Registro General del Ayuntamiento antes de las 12 horas del día 1 de julio de 1965, sin firmar, bajo un lema, e irán acompañados de un sobre cerrado en el que bajo el mismo lema se consignará el nombre, apellidos y dirección del autor.

Sexta. — El Jurado estará integrado por cinco miembros, nombrados por el Ayuntamiento de Lequeitio, Junta de Cultura de Vizcaya, Institución Príncipe de Viana, Academia de la Lengua Vasca y Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País.

Séptima. — El Jurado, a la vista de los trabajos presentados y del juicio que la calidad de los mismos le merezca, podrá acordar la división de los premios.

Octava. — El fallo del Jurado, que será inapelable, se hará público el día 2 de septiembre, Festividad de San Antolín.

Novena. — Los trabajos premiados podrán ser objeto de una edición limitada, de carácter gratuito, por parte del Ayuntamiento de Lequeitio, **Excma. Diputación Provincial de Vizcaya** y **Excma. Diputación Foral de Navarra**, con fines únicamente de divulgación y cultura, sin perjuicio de los demás derechos que correspondan al autor.

Lequeitio, 17 octubre 1964.

El Alcalde,
F. Ocamica